

documentos, fotos, cartas y recuerdos de los personajes inmersos en la vida de la actriz.

El trabajo de creación colectiva, donde el texto es responsabilidad de Micaela Gramajo, y en la dirección se incorpora ella junto con Bernardo Gamboa y Marco Norzagaray, ordenan, desordenadamente, los recuerdos y las referencias, haciendo un collage escénico que poco a poco nos va adentrando en un recorrido emocional de la protagonista.

Si bien la sorpresa del final encanta, el espectáculo, la obra, por su brevedad, se queda corta en relación al potencial que refleja.

Te mataré, derrotada es una propuesta entrañable y personal, donde la actriz se interpreta a sí misma con sinceridad. Nos lleva por recovecos de un pasado en donde la represión, la huida y la separación coinciden con la situación actual de nuestro país donde un sistema dictatorial va permeando a nuestra sociedad y que es urgente detenerlo. ●

Cine

"En la sangre"

JAVIER BETANCOURT

Mateo (Pedro de Tavira), intelectual taciturno, regresó hace poco de

vivir en el extranjero, y ahora le toca a Tomás (Juan Pablo Campa), su hermano, hacer un posgrado en el extranjero; éste no sabe muy bien qué hacer con Nadia (Camila Sesler), su novia. Entre dudas y titubeos, desidia y baños de tina, se arma el triángulo amoroso.

Por lo visto le tomó casi cuatro años a Jimena Montemayor esperar que su primer largometraje, *En la sangre* (México, 2012), llegara a la cartelera; la apuesta comercial resulta poco viable para un cine mexicano que se atreve a ser intimista, sin sangre ni balaceras. El tema es el de las relaciones de pareja, el sentido existencial de una clase social, media alta, que elude ver más allá de sus narices, o participar activamente en su entorno. El lapso de tiempo es mucho para una película cargada de ideas que seguro ahora tendrían otro desarrollo; claro, en la medida que la joven realizadora siga por la brecha que abrió.

En la sangre habla de lazos, vínculos se dice ahora, que funcionan como vasos comunicantes donde lo entrañable, la sangre, la libido, quedan atrapados en un sistema cerrado, de ahí el juego incestuoso, siempre tangencial aunque inevitable. ¿La fijación de Mateo por Nadia, su paso al acto, es la traición de Cain, o la realización del deseo por el hermano? ¿O por la madre de ambos? La tina



donde se celebra la fiesta íntima de los tres, bebiendo vino y fumando mota, evoca la imagen de niños jugando en el agua, y, sin embargo, es lo más cercano a una orgía; en ese líquido amniótico, Nadia participa del rol de madre, hermana y amante.

La película dice mucho pero habla poco; los diálogos son escasos, intentan ser triviales, lo logran por falta de pulimiento, y a veces dicen cosas profundas, sobre todo cuando apuntan a la falta de comunicación y parecen decir lo contrario. Cuando Tomás le reclama a su novia que ella no sabe qué quiere, la sensación en el espectador es que sí, que él lo sabe y que no puede ignorar los besos con el hermano que él capta de reojo, o los que se dan literalmente a sus espaldas mientras él abre la puerta y tarda para darle vuelta a la llave. Mateo afirma que no puede negar la felicidad cuando llega, ¿pero de qué felicidad se trata? En tanto que trofeo

amoroso, Nadia es indisoluble de la rivalidad latente entre los hermanos, o de su promiscuidad sexual.

Jimena Montemayor no habría tenido necesidad, o interés, de llevar la reflexión a ese nivel, afortunadamente esos raseros se tocan cuando un director se atreve a explorar a fondo, y en círculo, las relaciones de sus personajes a manera de laboratorio de afectos. La actitud condescendiente, buena onda, de estos jóvenes con gente del pueblo, algo que la cinta *Los muertos* de Santiago Mohar explora a fondo, refleja mejor el ocio y la evasión de una clase social, que la dinámica de este trio que puede darse en otras latitudes. ●

Televisión

Canal Once

FLORENCE TOUSSAINT

Canal Once navega entre contradicciones que le impiden desarrollarse como una emisora de servicio público. Tal vez nunca llegue a serlo. Por un lado crea programas que benefician a un sector de la población, aquella que vive con alguna discapacidad y cuya cifra en México es de 16.5 millones de personas, según la OMS. ▶

junto a la Asociación, simplemente se deslindó del caso e informó que le seguirán rentando el teatro a Mariana Brito, cuando lo que se debería hacer es licitarlo para los socios. Además, el desplegado de prensa sostiene informaciones diferentes a lo manejado en las asambleas generales de los últimos años, en las que se afirmaba que a la Asociación Nosotros Hacemos Teatro se le había dado el teatro en comodato y no se le rentaba.

5.- Decir que el señor Felipe Oliva no es empleado de Sogem y que ha sido separado de su asociación "Nosotros Hacemos Teatro", no basta. Es necesario que las autoridades de Sogem manifiesten posicionamientos y acciones claras que no permitan

un doble juego de complicidades, dejando intocable al grupúsculo en cuestión. Nos preguntamos, ¿por cuántos años más? ¿Acaso no se les puede dar la oportunidad a otros agremiados?

6. Decir que Sogem sólo se encarga del cobro de las regalías nos parece ofensivo para la comunidad teatral, pues es también depositaria y corresponsable de todo lo que suceda en sus, nuestras, instalaciones.

Por lo anterior exigimos una postura clara y contundente de la Sogem ante los actos deleznable del señor Felipe Oliva y que se recuperen los teatros de nuestra asociación para el beneficio de todos los agremiados.

¡Exigimos respuestas y acciones claras y precisas, no mentiras!

Atentamente,
Estela Leñero, Gabriela Yncán, Edna Ochoa, responsables. Edgar Álvarez, Leonora Azcárate, Fernando Bonilla, Ilya Cazes, Maribel Carrasco, Alberto Castillo, Jaime Coello, Bárbara Colio, Ana Francis, David Gaitán, Elena Guiochins, Mónica Kubli, Tita Lombardo, Ana Margolis, Arturo Messeguer, Leticia Pedrajo, Humberto Robles, Patricia Rosas Lopátegui, Bernardo Ruiz, Fernanda Tapia, Javier Tovar, Paulina Treviño, Alejandra Trigueros, Víctor Ugalde, Maya Zapata, y 212 firmas más.

y por otro difunde la entrega de los Arieles pero bajo censura.

Fuerza interior se denomina el grupo de 10 episodios destinados a mostrar la vida de 10 personas que se mantienen con un problema físico severo. La presencia de la actriz María Roiz, asimismo conductora de la emisión De Todo –revista con cápsulas sobre arte y ciencia– sirve de ancla. El documental está grabado con recursos mínimos, su formato es el clásico: se entrevista al discapacitado, a sus familiares, amigos, y un galeno explica cuál es la situación del paciente, las características de la enfermedad, sus síntomas. Para darle movimiento se buscan locaciones poco comunes como el interior de un microbús o calles sin asfaltar.

Los relatos carecen de tensión dramática, el objetivo es presentar los casos como de personas comunes cuya única distinción es ser débil visual, estar en silla de ruedas o tener una deficiencia mental. Seres

cuya existencia puede ser tan corriente como la de cualquiera gracias a una enorme capacidad de adaptarse, a un entorno familiar cariñoso, a instituciones que brindan enseñanza básica según las deficiencias y después entrenamiento para dominar un oficio. En lo que se pone mucho énfasis es en la fuerza de voluntad, en el carácter, en la manera de aceptar los hechos a base de "fuerza interior".

La entrega de Arieles es para el cine mexicano lo que los Oscars para el estadounidense. Y es importante porque ahí se premia la calidad, no el éxito en pantalla ni los beneficios económicos obtenidos. Un canal público tiene la obligación de transmitir esa fiesta anual pues el cine es una parte destacada de la cultura. Expresivamente nuestra cinematografía siempre ha sido potente. La difusión pierde todo sentido cuando pasa por censurar las palabras críticas de los protagonistas: directores, actores y miembros de

la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas. Los cortes ponen en evidencia la cortadía de la directora de Canal Once, Jimena Saldaña en estos tiempos de redes, esos mismos discursos se pueden ver en Youtube.

La situación presentada por Paul Leduc, homenajeado en la entrega, deja claro el motivo de la censura: datos y cifras, realidades amargas. Lo básico, el cine mexicano no se ve. Las salas lo exhiben poco y mal. Muchos filmes nunca llegan a la pantalla grande, la chica privada no exhibe lo actual y la pública a cuentagotas. Los largometrajes llegaron a 46 apenas. El cineasta habló también de injerencia de los empresarios de otro ramo en la industria cinematográfica: Slim comprando películas clásicas mediante empresas pantalla (Los papeles de Panamá) o Larrea dueño de la cadena de salas Cinemex. ●

No. 921; Barcelona, 2016. 242 pp.).

En Viva Deville realiza una profunda investigación centrada en la década de los años treinta, sobre los personajes de León Trotsky y Malcolm Lowry en México. A partir de ella narra los contactos que el político ruso estableció con intelectuales, artistas y activistas como Diego Rivera, Frida Kahlo, el boxeador Arthur Cravan, Augusto Cesar Sandino y B. Traven, entre otros. Igualmente cuenta fragmentos de su pasado como cabeza del Ejército Rojo y la persecución que sufrió por parte de Stalin.

También describe el ambiente en que vivió Malcolm Lowry en Oaxaca, Cuernavaca y Acapulco, las difíciles relaciones con su esposa, el alcoholismo en el que cayó y el difícil e intenso proceso de escritura de la novela *Bajo el volcán*. Además el relato incluye las maneras en que el propio Deville se documentó, los viajes a lugares en donde ocurren los acontecimientos y sus opiniones sobre lo ocurrido y el momento actual.

Viva es una novela en que Deville muestra las obsesiones de artistas y políticos por transformar el mundo. Los creadores logran dejar una impronta a través de su arte que modifica percepciones e invita al establecimiento de otras relaciones. A su vez los dirigentes vía la acción buscan el cambio, pero se enfrentan a posiciones diferentes. En algunas ocasiones logran imponerse, otras son derrotados.

El entramado de personajes y hechos que logra Deville es espléndido, aunque hay algunas imprecisiones históricas y una sobrevaloración del papel de Trotsky en la revolución rusa, al presentarlo como una víctima e ignorar el papel autoritario que tuvo hacia los grupos anarquistas, liberales, democráticos... o su responsabilidad en la brutal represión de Kronstadt, como lo denuncia Volin en su libro *La revolución desconocida*.

Sin embargo, Viva es una historia penetrante que logra captar el espíritu idealista de una época. ●

Libros

Visión de México en los años 30

JORGE MUNGUÍA ESPITIA

El autor francés Patrick Deville tiene el proyecto de crear 12 novelas que traten hechos destacados de la modernidad. Hasta el momento ha escrito cinco narraciones:

Pura vida (2004), cuyo asunto es el aventurero norteamericano William Walker, que fue presidente de Nicaragua; *Ecuatoriana* (2009), acerca de varios exploradores, entre ellos Brazza, fundador de la República del Congo; *Kampuchea* (2011), referente al naturalista francés Henri Mouhot, quien en sus investigaciones sobre las mariposas descubrió los templos de Angkor en Camboya; *Peste & Cólera* (2012), relativa al bacteriólogo Alexander Yersin, descubridor del bacilo de la peste; y en estos días apareció la novela *Viva* (Ed. Anagrama, Col. Panorama de narrativas

